

Autor: Paulina Labovsky - IPBA, Institución Psicoanalítica de Bs.As.

Título: La experiencia del Psicoanálisis: La responsabilidad ante el deseo...ante la Demanda de felicidad.

Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

---

Tres son los pagos del analista, necesarios para sostener su función:

- 1) Paga con las palabras, en tanto interpretaciones.
- 2) Paga con su persona, hasta quedar desposeído de la misma, como soporte de la transferencia.
- 3) Paga con su juicio, en relación a su acción. En tanto una parte de esta acción, queda oculta, velada para sí mismo. Con esto se abre la relación con la cuestión de la verdad en Psicoanálisis: del decir a medias.

Exigencia mínima que hace de base al despliegue de una posición en un análisis.

“La dirección de la cura”, Plantea el lugar del analista como siendo parte de un fenómeno del que no es responsable, fenómeno que es espontáneo en el paciente y en el cual (el analista) se incluye participando con su propia experiencia del Inconsciente, por la que está a su vez atravesado. Cuestión ésta que lleva a que la única política posible del analista y que direcciona su acción se ubicaría más por su carencia de ser, que por su ser.

Siguiendo recortes (pre-textos de este escrito) quiero apuntar a esto.

Antes del descubrimiento freudiano, el deseo era elidido o civilizado por La Moral, obturándose (con esto) una lectura de sus efectos en la economía subjetiva. Correlativamente, sin una revisión ética a partir de lo que el Psicoanálisis y sus consecuencias promueven no es posible articular la función deseo del analista.

Para seguir, voy a precisar lo siguiente:

La Moral, como Ley Universal , se apoya en El Dogma y La Fe para responder al problema del “Bien y del Mal” como organizador del mundo.

-1 -

La Etica tradicional entendida como un conjunto de obligaciones y normas que servirían a la organización y a la regulación de lo social, en su simpleza no alcanzaría a dar cuenta del problema en el alcance del Bienestar, al escapársele que la transgresión también es reguladora de lo social.

En el contexto que el Psicoanálisis aparece, La Etica es más que eso, desde el momento que el sujeto se pregunta “ sobre el alcance de ese bien” , que se busca incansablemente en las estructuras sociales, a la vez descubre el lazo por el cual la ley esta estrechamente vinculada con la estructura del deseo.

Curiosamente, se soporta mejor las molestias de la interdicción, que vérselas con los efectos de la castración, aún a costa de pagarlo con la degradación del deseo.

Desde aquí planteó lo siguiente:

Que se le demanda a un análisis, sino el logro de la felicidad, siendo el analista el que ocupa el lugar de ofrecerse a recibir dicha demanda.

Como el análisis no es una disciplina de la felicidad, que enseña a hacer las cosas bien para alcanzar el bien, como posibilidad feliz de satisfacción: es necesario ubicar en relación al deseo, de que satisfacción se habla.

Si el deseo no es más que la metonimia del discurso de la demanda. Su realización como condición absoluta, está más acá y más allá de la demanda misma, de lo que

ella misma formula, ya que por obra del significante siempre es demanda de otra cosa.

Por eso la cuestión de la realización del deseo sólo es posible de formularse en un aplazamiento del tiempo a futuro, “un haber realizado su deseo”, sólo alcanzable al final por intrusión de la muerte. Inclusión del Juicio Final.

Entonces, la respuesta del analista a quien se le Demanda la Felicidad, hace caer “La Cuestión del Soberano Bien” . Ya que el analista sabe que es una cuestión cerrada: no sólo no lo tiene, sino que también sabe que no existe.

- 2 -

Según Lacan: llevar a su término un análisis, no es más que toparse con ese límite en que se platea la problemática del deseo.

Lo que está en juego se podría decir de la siguiente manera:

Lo único que el analista tiene para ofertar, es su deseo al igual que el analizante. Pero diferenciándose de este en la medida, de que el suyo es un deseo advertido.

El alcance de La Felicidad como el logro de “Un Bien”, no sólo es imposible, sino inexistente.

Y quién se comprometa en su logro, como quien promete un milagro: se sitúa como garante de una estafa, de un fraude.

En la revisión de La ética, a la que nos lleva el Psicoanálisis, tal como es formulada en especial en el 3º pago del analista.

Queda claramente planteada la relación de la acción con el deseo que la habita.

La experiencia del Psicoanálisis como se desprende no se define como una especulación sobre los bienes, sino como el despliegue de la experiencia trágica de

la vida, tanto en la puesta en escena en la tragedia como en la comedia. Donde las acciones toman su valor solamente en relación al deseo.

Sobre esto, Lacan enuncia 4 proposiciones:

- 1) Sólo se es culpable por ceder en su deseo, tomando esto el valor de una traición.
- 2) El hèroe es aquel que puede ser impunemente traicionado.
- 3) Esto no está al alcance de todo el mundo. Tomemos como ejemplo a Edipo.
- 4) En relación al campo de los bienes, “no hay otro bien, más que el que puede servir para pagar el precio del acceso al deseo.

Se paga perdiendo goce: para evitar pagar de otra manera, con la libra de carne .

Se paga para alcanzar alguna satisfacción posible del deseo, para seguir avanzando algo hay que pagar, por que no se puede avanzar sin pagar nada, ni pagar cuando no se tiene con que.